

Un catalán universal, pionero de la bioética

Núria Terribas i Sala

Directora del Institut Borja de Bioètica (Universitat Ramon Llull).

nterribas@ibb.hsjdbcn.org

Resumen

El Institut Borja de Bioètica, institució que el Dr. Francesc Abel creó y en la qual ha treballado más de treinta y cinco años, es el gran legado de su tarea, ya que, más allá de su misma persona, supone un camino iniciado y una trayectoria en el campo académico y científico, con vocación de continuidad. Esta vertiente de su persona es la que se describe en este artículo, poniendo de relieve también elementos relacionados con su personalidad.

Palabras clave

bioética, diálogo, sociedad plural, inspiración cristiana

Abstract

The Institut Borja de Bioètica, institution created by Dr Francesc Abel and in which he worked for more than 35 years is his big legacy taking into account that it means a way and a path in the academic and scientific fields with a will of continuity beyond him. This article talks about this aspect highlighting at the same time elements linked to his personality.

Keywords

bioethics, talks, plural society, Christian inspiration

Desde estas pocas páginas, tengo oportunidad de hacer una reseña de la figura del Dr. Francesc Abel i Fabre, s.j., en su vertiente más directamente vinculada a la institución que él creó, el Institut Borja de Bioètica (IBB).

La Bioética en Cataluña y en España se ha caracterizado desde los años 80 por aportaciones de grandes personalidades académicas y de pensamiento, como el profesor Diego Gracia, el jesuita Javier Gafo y el mismo Francesc Abel, entre otros, aportaciones que han ido siempre acompañadas de una huella individual muy potente.

La realidad del Institut Borja de Bioètica ha sido en parte diferente y esta era una de las grandes satisfacciones del mismo Francesc Abel, viendo que la institución que él creó y sacó adelante durante tantos años se había consolidado como institución universitaria, con un prestigio y credibilidad en los entornos bioéticos, más allá de su propia persona. A menudo, haciendo gala de su sentido del humor, decía refiriéndose al Institut “ya puedo irme cuando me llegue la hora y lo haré tranquilo, con la satisfacción de que la institución funciona por sí sola y además lleva una marcha que yo ya no puedo seguir...”.

Aunque son muchos los que conocen los inicios del Institut, no está de más recordarlos. Fue en los años 70 cuando un entusiasta y joven Dr. Francesc Abel vivió de la mano de su buen amigo y su director de tesis, el Prof. André Hellegers, el nacimiento de uno de los centros de bioética de más prestigio mundial, como es el Kennedy Institute of Ethics, en Georgetown University. Este surgimiento de la bioética y el intento

de hacer una disciplina basada en el diálogo y la mutua interpelación entre ciencias y humanidades, preocupada por los nuevos avances biomédicos, pero también por las “tres P”, como él decía (population, pollution and production), más propias de la bioética global, dejó huella en su persona y, decidido a seguir por este camino, volvió a Cataluña, con su doctorado en fisiología fetal, para crear un centro de características similares, a pesar de las dificultades por falta de recursos. Fue la Compañía de Jesús, a la que él pertenecía, con el apoyo explícito del entonces General P. Arrupe y del Cardenal Carlo M. Martini, quien le dio el visto bueno el año 1976 para iniciar la labor del Institut Borja de Bioètica, en el Centre Borja de Sant Cugat del Vallès (de aquí toma el nombre).

La vocación del Dr. Abel fue extender al contexto internacional las posibilidades que ofrecía el diálogo bioético

El Institut empezó adscrito como Seminario de la Facultat de Teologia de Catalunya y, pocos años después (1984), siguiendo el sabio consejo del Cardenal Narcís Jubany, se constituyó con personalidad jurídica propia como fundación civil privada sin ánimo de lucro. Tal era el apoyo del Cardenal a la labor del Dr. Abel, que fue el Presidente del Patronato durante más de 10 años.

Vocación internacional

Pronto, la vocación del Dr. Abel fue extender al contexto internacional las posibilidades que ofrecía el diálogo bioético, partiendo de una implicación transdisciplinar con figuras del campo médico y científico y también del campo filosófico y teológico. Esta iniciativa se concretó en dos grandes hitos más allá de nuestras fronteras, como fue la creación del International Study Group on Bioethics (ISGB), con el apoyo de la Federación Internacional de Universidades Católicas, grupo que durante más de 10 años trabajó celebrando más de 20 reuniones internacionales y publicando diversas monografías.¹ La segunda iniciativa fue la creación de la European Association of Centres of Medical Ethics (EACME/AECME), con el fin de establecer intercambio de experiencias y un punto de encuentro entre los diferentes centros que iniciaban la bioética por toda Europa. Hoy, esta asociación, en la que el Institut Borja de Bioètica ha estado presente desde sus inicios en el año 1986, cuenta con más de 80 centros asociados y se mantiene plenamente activa, y el IBB ha organizado dos de sus encuentros anuales en Cataluña (1995 y 2005).

Su presencia en Cataluña

Paralelamente, y en el ámbito de Cataluña, el Dr. Abel, y de su mano el Institut Borja de Bioètica, fue pionero en la creación de los Comités de Ética Asistencial (CEA). El primero de todo el territorio español fue creado el año 1976 en el seno del Hospital Materno-Infantil Sant Joan de Déu de Barcelona, suponiendo una experiencia única durante muchos años y convirtiéndose en un auténtico instrumento de ayuda y apoyo a los profesionales en la toma de decisiones ante los conflictos éticos en el campo de la ginecología y obstetricia, neonatología y pediatría.



Las dependencias del Institut Borja de Bioètica en el Centro Borja de Sant Cugat del Vallès.

En los años 90, también fue impulsor de la normativa de la Generalitat de Catalunya de acreditación de los CEA en el territorio catalán,² camino que siguieron también otras Comunidades Autónomas posteriormente. Hoy, en Cataluña, contamos con más de 50 Comités, en hospitales, atención primaria y centros asistenciales y sociosanitarios, y fue una satisfacción para él ver cómo aquella semilla fructificó mejorando la calidad de la atención a las personas,

El Institut Borja de Bioètica ha estado presente en la creación y puesta en marcha de una parte de estos comités y, a fecha de hoy, sus colaboradores están presentes en varios de ellos

respetando su dignidad y sus derechos. El Institut Borja de Bioètica ha estado presente en la creación y puesta en marcha de una parte de estos comités y, a fecha de hoy, sus colaboradores están presentes en varios de ellos. En

la misma línea de apoyo y ayuda institucional, hay que mencionar la especial implicación del Dr. Francesc Abel en la creación del Comitè de Bioètica de Catalunya, como órgano asesor del gobierno de nuestro país en temas de bioética, propuesta que finalmente se concretó en el año 1991, formando él parte desde sus inicios y hasta su fallecimiento. Otros miembros del Institut participan en este en tanto que representan perfiles de formación y académicos que el Comité tiene en su seno.

También en el año 1990 impulsó la creación de la Societat Catalana de Bioètica, en el marco de la Acadèmia de Ciències Mèdiques de Catalunya i Balears, como ámbito de reflexión y debate de los médicos en temas de bioética, muy necesario y novedoso en aquel momento, sociedad que hoy continúa su labor.

Su talante discreto

Hay que decir, no obstante, que el Dr. Abel, nunca tuvo afán de protagonismo ni quiso destacar a título personal. Su voluntad era poder ayudar a los otros y aportar conocimiento y reflexión desde su bagaje y extra-

ordinaria formación, en temas muy desconocidos y que generaban angustias a los profesionales y a las personas en general (reproducción humana, final de la vida, etc.). Su labor silenciosa e incansable como médico humanista y científico, fiel siempre a su profunda fe cristiana y a su condición de jesuita y sacerdote, supuso que no se hiciese un reconocimiento merecido a su valiosa aportación y que, más bien, algunos sectores especialmente beligerantes procurasen deslegitimarlo diciendo que él hacía “bioética de Iglesia” y no servía para una sociedad laica como la nuestra. Paradójicamente, desde otros sectores más cercanos a los estamentos eclesiales, tampoco se reconocía su labor “de frontera” y se criticaba su espíritu innovador y valiente en el planteamiento de los nuevos retos desde la moral cristiana.

estima por su profunda comprensión de la labor de enfermería, de las trabajadoras sociales, del voluntariado. Esta manera de hacer, la acompañaba de una fina ironía y sentido del humor muy personal, que salía tanto en los momentos de relax y cierta pausa en el trabajo como en momentos de tensión o dificultad, haciendo surgir una carcajada...

Su gran obra: el Institut Borja de Bioètica

Tal como he comentado en el inicio, el gran legado del Dr. Abel es el Institut Borja de Bioètica, que él tenazmente quiso impulsar y del que fue Director y posterior Presidente hasta casi su final. Alma de la entidad en pensamiento y acción, trabajó durante bastantes años en colaboración con otros jesui-

mucho a nuestra sociedad y a nuestros profesionales. Así, el Institut quiso dotarse de un paraguas académico que legitimase la calidad y rigor de sus actividades docentes y de investigación, vinculación que inicialmente se estableció a través de un convenio de colaboración con la Universitat Autònoma de Barcelona, si bien, en el año 2000, el Institut Borja de Bioètica se integra en la Universitat Ramon Llull (URL) como centro federado de pleno derecho. La URL suponía el contexto ideal para la entidad, dado que es una universidad de inspiración cristiana y con un modelo federal que dota de plena autonomía a sus centros, haciendo posible que el Institut mantenga toda su especificidad, asumiendo el compromiso que implica formar parte del entorno universitario y responder a una vocación pública de servicio.

El gran legado del Dr. Abel es el Institut Borja de Bioètica, que él tenazmente quiso impulsar y del que fue Director y posterior Presidente hasta casi su final

Ciertamente, el estilo del Dr. Francesc Abel no encajaba en ciertos estereotipos, pues era genuino y único y, a menudo, un comentario suyo o una reflexión en un momento dado de la discusión en un comité o en una reunión era suficiente para cerrar una polémica inacabable, con la autoridad moral que le daba su profundo conocimiento de las cosas y su ponderado criterio.

Otra de las características destacables de su personalidad era su proximidad y sintonía con los profesionales de todos los niveles asistenciales, y especialmente con aquellos más cercanos al sufrimiento humano y a la atención directa de los enfermos. Eso le generó siempre un amplio reconocimiento y

tas, como el P. Cuyás, el P. Escudé, el P. Juncosa o el P. Filella, entre otros. Desde sus inicios, consideró imprescindible que, en la reflexión teórica que aportaba la filosofía y la teología, confluyese también la ciencia y el conocimiento médico, parte muy importante de su formación. Por eso, contó con la colaboración y el apoyo de profesionales del campo de la salud, médicos de diferentes especialidades e investigadores, incorporándoles en los debates, reuniones de trabajo y actividades docentes.

Poco a poco, el Institut fue configurándose como una entidad académica, con una estructura sólida de colaboradores, con carácter multidisciplinario, y con posibilidad de aportar

Desde el año 2000, el Institut Borja de Bioètica oficializó sus estudios de postgrado con el Máster de Bioética y el Postgrado en Bioética, que en el año 2006 acredita en el marco del espacio europeo de enseñanza superior y oficializa el título de Máster Universitario en Bioética con los parámetros de Bolonia. De igual forma, y con el fin de poder dar respuesta a la necesidad de los nuevos tiempos, y trascender más allá de las fronteras de nuestro territorio, el Institut ve la necesidad de ofrecer la formación en formato virtual, y puso en marcha su campus (www.campus.ibbioetica.org), complementando la formación presencial con un formato a distancia para todos los profesionales que no pueden tener acceso a los estudios de forma presencial. Hoy, se está desarrollando ya la novena promoción del Máster en Bioética, la tercera como Máster oficial, y ha facilitado el acceso a la formación a muchos profesionales, también de otros puntos de la geografía mundial, especialmente de América Latina.

En la misma línea, el Institut quería ofrecer a la comunidad universitaria y profesional un instrumento de apoyo con contenidos específicos de bioética, y por eso el año 2005 pone en marcha un portal gratuito en Internet que ofrece materiales diversos (artículos, difusión de libros, agenda de actividades, libros y documentos de consulta electrónicos, etc.) a todos los interesados en la bioética (www.bioetica-debat.org).

En los últimos años, la actividad docente del IBB se ha abierto también a otras temáticas, como es la Ética de la investigación en sujetos humanos o la Ética en el ámbito de la intervención social, campos bastante necesitados de actividades formativas específicas y con contenidos que respondan a las necesidades de los colectivos implicados.

Podemos afirmar, pues, que la labor iniciada por el Dr. Abel en los últimos 15 años se ha consolidado plenamente y ha alcanzado un nivel notable en el entorno bioético de nuestro país y también internacionalmente.

La joya de la corona

No puedo dejar de mencionar la importancia de la Biblioteca del Institut Borja de Bioètica como “pequeña joya” que el Dr. Abel preservaba y mimaba... la Biblioteca y Centro de Documentación especializada en bioética que hoy tenemos los inició él mismo trayendo algunos libros, revistas y documentos en inglés cuando regresó de EEUU en el año 1975. Su intención era alcanzar algún día algo hecho a imagen y semejanza de la biblioteca del Kennedy Institute, y de allí mismo importó el modelo de catalogación de libros y revistas que hemos seguido hasta hace unos años. Nuestra biblioteca, única en el estado español por su contenido y especificidad y una de las mejores en el ámbito europeo, se ha ido nutriendo año tras año, como un pozo sin fondo, con nuevas compras y adquisiciones, seleccionando bien los materiales, hasta el punto de que hoy cuenta con más de 14.000 monografías y una colección de más de 200 revistas de todo el mundo, con 60.000 registros de artículos, separatas, etc.

Hay material en catalán, castellano, inglés, francés, alemán, italiano, entre otros, y cuenta con colecciones completas de revistas científicas de gran prestigio como Science o Nature, además de otras específicas de Bioética, como la Enciclopedia of Bioethics o el Hasting Center Report.

Hoy, la biblioteca del Institut se puede consultar a través de nuestra web (www.ibbioetica.org/cat/modules/tinycontent/index.php?id=24) y (<http://catalog.url.edu/ibb>), y forma parte del Catálogo de Bibliotecas Universitarias de Cataluña (CBUC), accesible desde cualquier universidad catalana, y se encuentra en proceso de inclusión también en la Red Española de Bibliotecas Universitarias (REBIUN), como única biblioteca universitaria especializada en bioética.

Tampoco podemos dejar de mencionar otro de los elementos esenciales que Francesc Abel cuidaba, como son las publicaciones propias del Institut. No se trataba de editar textos trabajados o elaborados por otros, sino de publi-



La biblioteca del Institut Borja de Bioètica situada en el Edificio Docente de Sant Joan de Déu (Esplugues de Llobregat).

car aquello que fuese genuinamente pensamiento del Institut, producto de la labor de grupos de trabajo, colaboradores o investigadores. Con esta intención, el Institut empezó publicando materiales preparados por los seminarios o actividades de docencia que se impartían en sus aulas; posteriormente, ya algunas monografías en colaboración con diferentes autores, y más adelante también la selección de los mejores trabajos de investigación del Máster, como forma de hacer extensivo el esfuerzo valioso de algunos alumnos. Poco a poco, se ha ido configurando un pequeño catálogo de publicaciones, que quizás no es muy extenso, pero pensamos que sí bastante selecto.

Con todo, él tenía voluntad de disponer de una publicación modesta, pero específicamente nuestra, que fuese capaz de presentar en un lenguaje sencillo los temas de la bioética que más interesaban al público en general. Así, en el año 1995, nace la revista *Bioètica & debat*, como decía su subtítulo, con pretensión de ser una tribuna abierta del IBB,

En el año 1995, nace la revista *Bioètica & debat* que incorporaba los dos conceptos: la bioética como disciplina y el debate como esencia de la misma

y que pretendidamente incorporaba los dos conceptos: la bioética como disciplina y el debate como esencia de la misma. Es, desde esta revista, que hoy presenta nueva imagen, que podemos mirar satisfechos los 17 años de trayectoria que ya llevamos y de

los que él estaba especialmente orgulloso.

Vislumbrando el futuro, siguiendo las enseñanzas de Francesc Abel

Francesc ya no está con nosotros y nos ha dejado demasiado pronto, pues todavía tenía mucho que decir y hacer... Desde esta institución que él creó e hizo crecer con su trabajo tenaz e incansable durante 35 años, todos los que formamos parte nos sentimos deudores de sus enseñanzas. Hemos aprendido con él, hemos disfrutado de su compañía y estímulo perenne, de su bondad y de su ejemplo de vida y hemos crecido como personas y como profesionales. A pesar de los tiempos difíciles que ahora nos toca vivir, somos optimistas pensando que todo su legado tendrá necesariamente una continuidad.

La bioética, si la sabemos trabajar y aprovechar, es una disciplina inagotable desde su vocación más amplia de velar por el bienestar común, buscando vías de diálogo para encaminar la ciencia y el nuevo conocimiento al bien de las personas. En definitiva, promoviendo un ejercicio responsable del poder del hombre sobre el hombre y sobre la tierra. Debemos hacerlo desde aquel espíritu de diálogo abierto y franco que él siempre nos ha enseñado, huyendo de los dogmatismos de todo tipo —científicos y religiosos— siendo capaces de escuchar lo que el otro nos puede decir de interés, aportando el dato técnico o científico irrefutable como buena base para el debate, aunque no única, huyendo del conflicto de intereses y con voluntad de buscar el consenso, a pesar de aceptar el disenso.

Francesc Abel nos dio muchas herramientas para hacerlo y es deber de esta institución universitaria, desde la que nos comprometemos, seguir adelante aportando lo que modestamen-

te podamos hacia este objetivo, sin perder de vista aquellos valores más genuinamente cristianos que han sido siempre el substrato y razón de ser del Institut Borja de Bioètica y a los que nunca hemos renunciado.

Notas y referencias bibliográficas:

1. Presentamos aquí algunas de las obras del International Study Group on Bioethics:

-Abel F, Boné E, Harvey JC, editors. La vida humana: origen y desarrollo. reflexiones bioéticas de científicos y moralistas. Madrid/Barcelona: Pontificia Universidad de Comillas/Institut Borja de Bioètica; 1989.

-Abel F, Harvey JC, Wildes KW, editors. Birth, Suffering, and Death: Catholic perspectives at the edges of life. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers; 1992.

-Abel F, Cañón C, editors. La mediación de la filosofía en la construcción de la bioética. Madrid: Federación Internacional de Universidades Católicas/Universidad Pontificia Comillas; 1993.

-Wildes KW. Critical choices and critical care: Catholic perspectives on allocating resources in intensive care medicine. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers; 1995.

-Wildes KW, editor. Infertility: A Crossroad of Faith, Medicine and Technology. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers; 1997.

2. Orden de 14 de diciembre de 1993 de acreditación de los Comités de ética asistencial. Diario Oficial de la Generalitat de Catalunya, nº. 1836, (24 de diciembre de 1993).